



CAMINO A LA CORONACIÓN

SUBSIDIO LITÚRGICO

para el momento en que la corona visita a nuestras familias locales

Sentido: Nos reunimos como Familia para recibir la visita de la corona de la Misión: corona que simboliza la Misión de María de construir con nosotros el Reino de Jesús en la tierra, corona que expresa nuestra colaboración para esa Misión, corona que simboliza nuestro mutuo desvalimiento ante los desafíos y dificultades del tiempo.

Atmósfera: en un lugar y todos alrededor, nos disponemos a tener un encuentro con Jesús, con la Mater y entre nosotros. Se sugiere tener un espacio central para exponer el Santísimo y, a sus pies, un lugar para depositar la corona. Cada participante recibe una bandera chilena de papel y un lápiz (o bien tres papeles -blanco, azul y rojo- y una estrella de papel).
(Música ambiental mientras llegan los participantes).

Canto al Espíritu Santo.

Guía: Escuchemos a nuestro Padre Fundador: *“El pesimismo quisiera embargar nuestra alma y estremecerla profundamente. Quizás podríamos plantearnos más bien la pregunta así: ¿no estamos ante un aniquilamiento, ante un ocaso de la Humanidad, como en el tiempo de Noé? ¿No surgirá de este derrumbe un nuevo tiempo, una nueva generación, una nueva familia humana de la cual va a brotar y crecer un árbol nuevo, una nueva primavera? ¿Quién puede darnos una respuesta precisa? ¿Quién de nosotros ha sido el consejero de la sabiduría eterna?. ¿Quién ha podido jamás penetrar sus planes? Una cosa, sin embargo, puedo aseverar con seguridad: **En este trasfondo oscuro brilla para nosotros un nuevo e inigualable optimismo.** Es la simple y vigorosa*

fe de que está surgiendo un mundo nuevo, un mundo lleno de la luz y del brillo del sol, un mundo en el cual Cristo, el Rey del universo, y María, la gran Reina, van a obtener una victoria particularmente singular” (PK).

(en silencio se trae la corona y se deposita en el lugar preparado, a los pies del lugar para el Santísimo).

Guía: Creemos en la conducción de Dios en la historia, creemos que Jesús Maestro y Pastor y María, Madre y Reina, caminan con nosotros y en nuestro tiempo. Creemos que Dios ha permitido transitar por esta crisis para que surja no sólo un hombre nuevo, sino una nueva comunidad: más justa, más fraterna, más solidaria, más familiar. Una nueva forma de relación, integración y trato, que nos ayude a vencer diferencias, desigualdades y distancias.

Detrás está el desafío de un Nuevo Orden Social, porque si bien la violencia y la polarización nos quieren quitar la certeza de un camino en común, vislumbramos detrás de tantas fracturas sociales la necesidad, el anhelo y la urgencia de construir una nueva forma de relación ciudadana, que sane tantos vínculos heridos, que nos saque de la indiferencia y la violencia, de la desigualdad y la distancia, de la polarización y la división, y nos conduzca a un reencuentro.

Queremos discernir con Jesús, por eso lo invitamos a estar en el centro de nuestro encuentro...

(se trae el Santísimo, mientras se canta, se le coloca en el lugar preparado)

Canto

(una vez expuesto el Santísimo se lee el Evangelio de Mateo Lucas 4, 14-21).

“Jesús regresó a Galilea con el poder del Espíritu, y las noticias acerca de Él se divulgaron por toda aquella región. ¹⁵ Y enseñaba en sus sinagogas, siendo alabado por todos.

¹⁶ Jesús llegó a Nazaret, donde había sido criado, y según Su costumbre, entró en la sinagoga el día de reposo, y se levantó a leer. ¹⁷ Le dieron el libro del profeta Isaías, y abriendo el libro, halló el lugar donde estaba escrito:

*¹⁸ «EL ESPÍRITU DEL SEÑOR ESTÁ SOBRE MÍ,
PORQUE ME HA UNGIDO PARA ANUNCIAR EL EVANGELIO A LOS POBRES.
ME HA ENVIADO PARA PROCLAMAR LIBERTAD A LOS CAUTIVOS,
Y LA RECUPERACIÓN DE LA VISTA A LOS CIEGOS;*

PARA PONER EN LIBERTAD A LOS OPRIMIDOS;

¹⁹ PARA PROCLAMAR EL AÑO FAVORABLE DEL SEÑOR».

²⁰ Cerrando el libro, lo devolvió al asistente y se sentó; y los ojos de todos en la sinagoga estaban fijos en Él. ²¹ Y comenzó a decirles: «Hoy se ha cumplido esta Escritura que han oído».

Guía: Dejemos que esta Palabra nos anime en la esperanza y renueve nuestra conciencia de misión. Nos preguntamos: ¿A qué nos invita Jesús en esta hora? (momento de silencio y adoración)

Canto a Jesús

Guía: querido Jesús, este tiempo de crisis queremos vivirlo con esperanza, sin embargo, surgen nuestros miedos, algunos vienen de nuestro pasado, otros se despiertan ante la incertidumbre del mañana. Nuestra patria enfrenta el desafío de un tiempo de cambio y, a la vez, la dificultad de encontrarnos. Se polarizan las posiciones, se paralizan las fuerzas y con dolor, vemos que todas las instituciones han perdido la credibilidad y la confianza. Surgen temores, miedos, inquietud... Queremos entregarte nuestros temores para que tú los transformes en paz y en disponibilidad.

Les invitamos a escribir sus temores, con una palabra, con una frase, en el color azul de la bandera que han recibido (o en el papel azul).

Silencio y Canto (mientras escribimos)

Guía: querido Jesús este tiempo de cambio queremos vivirlo como un tiempo de gracias, como una oportunidad. Si un mundo viejo se derrumba, tenemos la oportunidad de construir nuevamente, despojándonos de todo lo que no nos ayuda a encontrarnos. Tenemos la posibilidad de sanar vínculos, heridas y fracturas personales, familiares, eclesiales y sociales. Tú has venido “a hacer nuevas todas las cosas” y contigo, todo es posible.

No será fácil, porque en tantas dimensiones de nuestra vida ciudadana, social, cristiana y familiar nos hemos olvidado de ti, te hemos sacado del centro, perdiendo el sentido y la brújula para una vida más plena. Sin embargo, tenemos esperanza, nos mueve la fe heroica en tu conducción providente...

Ahora les invitamos a escribir una palabra, una frase que exprese su esperanza. Esta crisis es una oportunidad para visibilizar tantas realidades olvidadas o marginadas, para cambiar actitudes que nos impiden hacer de Chile una casa

común y una patria familia. Es la oportunidad para hacer vida el Evangelio de Jesús.

Escribamos nuestras esperanzas en la franja blanca de la bandera (o en el papel blanco).

Silencio y Canto (mientras escribimos)

Guía: Querido Jesús, el desafío es grande, pero no se realiza sin nuestra colaboración consciente y decidida. El “nada sin nosotros” nos interpela a hacernos parte de este proceso, a participar activamente en su consecución. No podemos quedarnos ni en el balcón ni en la trinchera, no somos meros espectadores de la historia, sino sus protagonistas. Una sociedad, un país, una nación, la iglesia, para ser cimentada desde tu Evangelio, requiere nuestro testimonio, nuestro servicio y nuestro compromiso. Necesita nuestra conversión.

Les invitamos a escribir cómo personalmente queremos colaborar para hacer de Chile una casa común y una patria familia, ¿qué necesito cambiar, aportar, conquistar para que sea posible?

Silencio y Canto (mientras escribimos)

Guía: El desafío de renovar nuestra misión al servicio del tiempo que vivimos, pasa por cada uno de nosotros, por eso les invitamos a escribir su nombre en la estrella de la bandera (o en la estrella que han recibido) y a depositarla a los pies de Jesús.

(cada uno escribe su nombre en la estrella y la deposita a los pies del Santísimo, canto que acompaña el momento).

Canto

Guía: compartimos una gran misión sobre débiles hombros. Ante tantos desafíos personales, familiares, sociales, eclesiales y culturales nos sentimos desvalidos. Nuestro desvalimiento es la condición para que la Mater colabore con nosotros, siempre ha sido así en la historia de Schoenstatt.

Esta confianza la simbolizamos en la corona, la corona de la misión. Queremos tener la misma confianza de Nuestro Padre. Como expresión de esta realidad, la corona pasará de mano en mano, simbolizando ese intercambio de corazones al servicio de la misión.

Queremos decirle a la Mater en este tiempo de cambio: **“En la corona, nuestra conversión por la misión”**.

(la corona pasa de mano en mano, silencio y canto).

Guía: ahora nos consagramos a la Mater, en la conciencia de esta misión común...Oh Señora mía...).

Y recibimos la bendición de Jesús, rezando como una sola Familia: Padre Nuestro...

(bendición con el Santísimo, oración y canto).

Guía: este camino no lo hacemos solos, sino los unos con los otros, por eso para terminar les invitamos a compartir con quien está su lado, lo que ha significado este momento de oración y reflexión.

Y preguntarnos después entre todos , como familia local: **¿qué le queremos pedir a la Mater en su coronación y qué le queremos ofrecer?**